

# Perspectivas y oportunidades **BRASIL**

Elaborado por  
las Oficinas  
Económicas  
y Comerciales  
de España  
en Brasil

Actualizada a  
Enero de 2007

## **PERSPECTIVAS Y OPORTUNIDADES**

Brasil es el quinto país más extenso del mundo, el quinto más poblado, con una población superior a los 180 millones de personas y es la decimotercera economía del mundo con un PIB de USD 794.098 millones en 2005. Se trata de un país estratégico para España y que ofrece innumerables oportunidades de negocio para las empresas españolas. Es muy destacable el compromiso del equipo económico del Gobierno Lula y del propio Presidente con la estabilidad macroeconómica como ha quedado demostrado a lo largo de toda la pasada legislatura. Brasil ha aprendido de los errores del pasado y ha hecho del control de precios y el saneamiento de sus cuentas externas una cuestión de Estado y la misma línea se pretende llevar a cabo en la presente legislatura, después de haber sido reelegido Lula en las pasadas elecciones de octubre de 2006. Ello crea un marco adecuado para la inversión en un país que ya de por sí cuenta con una capacidad potencial privilegiada para atraer inversiones. La administración española por su parte, en los últimos años ha seguido llevando a cabo diversas actividades promocionales como planes sectoriales, ferias de participación agrupada, misiones comerciales directas, jornadas informativas multisectoriales de Brasil en distintas capitales españolas, misiones inversas de prescriptores de opinión y compradores en España, jornadas técnicas o distintas campañas promocionales, lo que viene representando un importante impulso para el incremento de las relaciones económicas bilaterales entre ambos países.

Por sectores, cabe destacar las enormes oportunidades que ofrece el mercado brasileño para las empresas de ingeniería y construcción. En este sentido destaca el claro compromiso del Gobierno brasileño para mejorar y modernizar las infraestructuras básicas en el marco del Plan Plurianual de Desarrollo y especialmente a través del recientemente lanzado Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC). Asimismo, en la pasada legislatura ha sido puesto en marcha el Programa de Parcerias Público Privadas (PPP), programa en el cual la iniciativa pública y la privada unen sus capitales para llevar a cabo proyectos en común, lo que sin duda incentivará las inversiones y aumentará las posibilidades de las empresas españolas para participar en licitaciones en el mercado brasileño. El potencial de inversión de los Estados brasileños es muy elevado y el Gobierno Lula se ha comprometido a llevar a cabo una serie de medidas para facilitar la inversión, especialmente en las áreas menos desarrolladas y conocidas del país, en sectores como el de transportes, saneamiento y energía, en los que hay una fuerte participación de instituciones multilaterales como el Banco Mundial o el BID.

Actualmente, las infraestructuras básicas de Brasil son escasas y se encuentran muy deterioradas, por lo que serán necesarias importantes inversiones en los próximos años si se quiere llevar el país por una senda de crecimiento económico. Como ejemplo, cabe citar el hecho de que la plataforma logística de Sao Paulo ya no puede dar salida a todas las exportaciones marítimas que se producen. Precisamente ese *gap* de infraestructuras a todos los niveles, que supondría una dificultad añadida a las empresas españolas interesadas en el mercado brasileño, supone al mismo tiempo una excelente oportunidad de negocio para las mismas.

En cuanto a los transportes apenas el 10 por ciento de la red viaria está asfaltada y existe un gran déficit del transporte por ferrocarril, muy poco desarrollado en el país y que responde por el 21% del tráfico de mercancías. Aparte de modernizar la red de puertos que dificulta las relaciones de Brasil vía marítima y por consiguiente sus exportaciones, las grandes ciudades también adolecen de un enorme déficit en infraestructuras. Las redes de metro y de autobús son escasas y están obsoletas y el ferrocarril urbano resulta prácticamente inexistente.

Por su parte el mercado ambiental brasileño ofrece un gran potencial a medio y largo plazo. El sector está en claro desarrollo y si bien hoy en día las actividades desarrolladas dentro de este sector están dando sus primeros pasos, existen potenciales interesantes para explotar. La industria brasileña ha demostrado una creciente disposición en reducir sus impactos sobre el medio y aunque todavía hoy está lejos de lo recomendable, cada día hay una mayor concienciación respecto a los temas ambientales. Sirvan como muestras de ello el que cada año se generan 2,9 millones de toneladas de residuos industriales, de las que tan sólo el 28% de los mismos tiene un destino controlado.

Esta situación ofrece importantes oportunidades de mercado en cuanto a equipos de control, análisis y tratamiento de residuos peligrosos, incineradores, tecnologías para el encapsulamiento de residuos, para el reciclaje de residuos peligrosos y de basura doméstica, tanques de decantación y tecnologías de recuperación de ecosistemas, control de plagas vegetales en presas y embalses, productos químicos de menor impacto ambiental, consultoría para la reducir la generación de residuos, soluciones completas para la gestión de residuos en grandes empresas, planificación y construcción de vertederos y servicios de recuperación de áreas contaminadas.

El saneamiento básico es el subsector dentro del sector del Medio Ambiente que tiene mayores posibilidades de crecimiento y donde los gobiernos deberán efectuar mayores inversiones en los próximos años. En este sentido, el Banco Mundial estima que América Latina tendrá que invertir 115.000 millones de US\$ en los próximos 10 años en el sector de saneamiento, de los cuales

50.000 serían en agua y 65.000 en tratamiento de vertidos domésticos.

En Brasil, el sector de saneamiento básico brasileño, que representa cerca del 50% del mercado de medio ambiente, enfrenta también grandes carencias. Un 38% del agua tratada se pierde por canalización defectuosa y sólo el 40% de la población tiene acceso a la red de alcantarillado y según la Caixa Econômica Federal, será necesario invertir 178.000 millones de reales en los próximos 20 años para conseguir la universalización de los servicios de saneamiento en todo el país.

Otra oportunidad de negocio para las empresas españolas está en las energías renovables y alternativas. Brasil cuenta con un potencial de energía solar enorme por sus condiciones geográficas y climáticas. Hoy en día esta energía está muy poco desarrollada en el país y tan sólo hay pequeños proyectos experimentales en zonas aisladas como la Amazonia sin que esta energía sea comercializada. Actualmente se están llevando a cabo muchos estudios y proyectos encaminados a estimular el aprovechamiento de la energía solar en Brasil, particularmente por medio de sistemas fotovoltaicos de generación de electricidad, sobre todo para dar cobertura a comunidades aisladas de la red eléctrica y del desarrollo regional. De acuerdo con la nueva óptica de la Política Energética Nacional, estos proyectos están llevando la electricidad a millares de comunidades y domicilios brasileños que se encuentran aislados.

Asimismo, destacamos que el Gobierno Lula pretende dar un mayor impulso al desarrollo de la agricultura y la pesca debido al enorme potencial del país. Teniendo en cuenta que Brasil posee un 22 por 100 de las tierras cultivables del mundo y 7.408 kilómetros de costas, estos sectores también ofrecen interesantes oportunidades. El agronegocio representa el 40% de las exportaciones brasileñas mientras que los niveles de pesca están muy por debajo de la capacidad potencial del país surgiendo nuevas oportunidades de negocio en ambos campos. Brasil no es un país de gran consumo de pescado. Sin embargo, su extenso litoral y los incentivos a la inversión exterior, lo han convertido en destino de importantes inversiones extranjeras, incluyendo españolas en este sector. Las industrias de conservas de pescado así como la acuicultura de pescados y mariscos, constituyen una interesante oportunidad para las inversiones españolas.

Por su parte, el sector agroalimentario ofrece interesantes oportunidades de exportación y de inversión en Brasil. El progresivo aumento de la renta per cápita de los brasileños y el conocimiento cada vez mayor de alimentos y bebidas de calidad, hacen que año tras año crezcan los volúmenes y los valores de las exportaciones españolas a Brasil en este sector. Así, el principal producto agroalimentario que Brasil importa de España es el aceite de oliva, producto

del cual España es el segundo mayor proveedor en este país. El consumo es cada vez mayor y el consumidor brasileño cada vez opta por aceites de mayor calidad. ICEX y ASOLIVA desarrollan un plan promocional sobre el aceite de oliva español en Brasil. Otro producto español en expansión en Brasil es el vino. El consumo del vino, la cultura y el interés por este producto son cada vez mayores entre los brasileños. La posición, aún discreta de los vinos españoles en este mercado, nos permite detectar grandes posibilidades de crecimiento para nuestras exportaciones vinícolas a Brasil en los próximos años.

Por lo que respecta a la industria, cabe decir que el perfil tradicional de las exportaciones españolas a Brasil ha sido de productos eminentemente industriales. Hoy en día, este sector ofrece oportunidades a la oferta industrial española en dos sentidos principalmente. Por una parte, la exportación de productos industriales con un alto grado de tecnología y un fuerte diferencial innovador. Por otra, la posibilidad de implantación en el propio Brasil para beneficiarse de las ventajas de la producción local y competir en mejores condiciones fiscales y de costes de fabricación. Por segmentos, el sector de piezas, equipos y componentes para la industria de automoción, registra una gran presencia de empresas españolas ya implantadas en el mercado. Por otra parte, componentes electrónicos con alto grado de tecnología son muy demandados por la industria automovilística nacional. Los equipos y componentes para el sector médico hospitalario constituyen otro segmento de gran interés para las empresas españolas. Se trata de un mercado en crecimiento y de un tamaño considerable. Para este tipo de productos, el éxito en Brasil pasa también por ofrecer un diferencial y valor añadido en tecnología e innovación. Por otro lado, el sector de máquina herramienta se ha mostrado muy dinámico tradicionalmente entre los dos países. Brasil es un país fuertemente industrializado, lo que le convierte en un importante demandante de equipos como la máquina herramienta. Pese a competir con una fuerte industria nacional, los productos de importación que presenten alta calidad y un elevado grado de tecnología en su composición, tienen margen para su crecimiento en el mercado brasileño.

Otro sector que presenta enormes posibilidades para las empresas españolas es el sector turístico. Hasta ahora, este sector se había visto perjudicado principalmente por el escaso desarrollo de las infraestructuras y por la ausencia de una política seria de promoción en el exterior y de planes coherentes para el desarrollo de los diferentes destinos turísticos. Sin embargo todo esto está cambiando rápidamente. El turismo ha pasado a ocupar un lugar prioritario en la agenda de desarrollo de las autoridades brasileñas, se han realizado importantes inversiones en el ámbito de las infraestructuras (aeropuertos, carreteras, saneamientos...) y se ha comenzado a realizar un mayor esfuerzo de promoción en el exterior. Y todo esto está

comenzando a dar frutos. El número de turistas que visita Brasil ha crecido consistentemente en los últimos tres años, alcanzando los 5,5 millones en 2005. En la actualidad los planes del Gobierno brasileño son llegar a la cifra de 9 millones de turistas en 2007. Valgan como datos adicionales el crecimiento de los ingresos por turismo, 8,5% en 2004 y 15,5% en 2005, y la favorable tendencia de la ocupación hotelera.

Brasil ofrece una diversidad paisajística, cultural y étnica sin parangón, con posibilidades de desarrollar las más variadas actividades turísticas, y con oportunidades para cualquier perfil de inversor. Quizá las mejores oportunidades se encuentran en la construcción y/o gestión de hoteles en ciudades costeras o *resorts* de playa, principalmente en el Nordeste. Es ahí donde más oportunidades vemos para el sector hotelero español, debido a su clima estable todo el año, la mayor proximidad con EEUU y Europa y el establecimiento de líneas aéreas directas con España y el resto de Europa. Además es en el Nordeste donde más esfuerzos se están realizando desde el punto de vista de las infraestructuras y la promoción, y donde es posible obtener mayores incentivos a la inversión.

Para finalizar, no hay que olvidar que el español es la segunda lengua extranjera más demandada en Brasil después del inglés, y tiene claras posibilidades de expansión en el país. En primer lugar la integración en Mercosur hace cada vez más evidente para los brasileños la necesidad de aprender español para comunicarse en un idioma común. Además, nos encontramos con la reciente aprobación de la Ley del Español, que hace obligatorio para los centros ofrecer el español en la enseñanza media. Aunque debido al poder adquisitivo medio-bajo se trata de un mercado difícil, lo que afecta por ejemplo a los viajes de estudios (aunque España es el primer destino hispano-hablante y aparece en el cuarto lugar en el ranking general como destino de estudiantes brasileños), sus grandes dimensiones, con 180 millones de habitantes, de los cuales 68 millones entre 5 y 24 años de edad, lo convierten en un mercado de gran interés tanto para escuelas y centros de enseñanza en España, como para sectores como el de métodos de enseñanza y el editorial y el audiovisual en general.